

Acontecimientos posteriores a Pentecostés No.2

Fred Coulter – 5 de Julio, 2003

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Comencemos – *Los Eventos posteriores a Pentecostés #2*, o retitulado, *¿Qué vamos a hacer en el mar de vidrio?* Una pregunta muy intrigante ¿no? Ahora, preguntemos un par de cosas para profundizar en esto. ¿Planea Dios las cosas? Sí, lo hace, y El dice que El nos ha dado a conocer el misterio de Su plan. ¿Se prepara El para las cosas? Sí, lo hace. ¿Acaso no preparó El a Abraham? Sí, lo hizo. ¿Acaso no preparó El a Moisés en el desierto antes de llevar a los Hijos de Israel fuera de Egipto? Sí, lo hizo. ¿Acaso no preparo El, el camino para la venida de Cristo con Juan el Bautista? Sí, lo hizo. ¿Qué no envió a Jeremías—retrocedamos un poco— ¿No estaba preparado Jeremías, al ser enviado al pueblo de Judá para prevenirlos antes del cautiverio? Sí, lo estaba.

Ahora, el más grande acontecimiento que tendrá lugar, desde que el mundo fue creado, ¡va a ocurrir en la resurrección! Ahora, no creen que sea más bien tonto, e ignorante si la resurrección fuera en Trompetas—Todos recibiendo a Cristo en el aire, y apresurándonos para volver a la tierra. O ¿Debe de haber algún tipo de preparación antes de volver a la tierra? Pues claro que debe de haberlo—si hay preparación ahora ¿no? Nos estamos preparando para la primera resurrección, ¿o no? De hecho sí. Ahora, con toda esa preparación, ¿piensa usted que va a ser algo como un pisa y corre y que Dios va a decir “¡vámonos! monten sus caballos”? ¡Nunca he montado uno de estos en mi vida! ¿No vamos a entender primero acaso como funciona este cuerpo nuevo? ¡Esta va a ser la mayor invasión en la historia del mundo! Entonces, tenemos que estar preparados y listos. Tenemos que tener instrucciones y conocimiento.

Entonces, veamos qué es lo que sucede en el Mar de Vidrio. Vayamos a 1 de Juan 3. Entonces, retrocedamos un poquito aquí. Lo primero que va a pasar cuando resucitemos, y veamos a los ángeles, que nos llevan a recibir a Cristo en el Mar de Vidrio. 1 de Juan 3:1: “¡He aquí! ¡Que *glorioso* amor nos ha dado el Padre, que deberíamos ser llamados los hijos de Dios! Por esta misma razón, el mundo no nos conoce porque no lo conoce a Él.” Y no nos conocen. Como le dije a un hombre, es el mismo hombre al que le compre el texto Stephens 1550—es un protestante de hueso colorado, y le hice saber que nosotros guardamos el sábado y los Días Santos, le dije, “Mire, usted necesita entender esto” Le dije “Cada Sábado, hay millones de Cristianos que creen en Jesucristo, que guardan los mandamientos de Dios, que guardan el Sábado, y un buen numero de ellos, guardan también los Días Santos, y no están buscando la salvación por obras.” Le dije, “Usted tiene que entender eso. Pero usted nunca escucha acerca de nosotros ¿verdad? Ni siquiera sabe que existimos ¿verdad? Y se quedo perplejo. No, el mundo no nos conoce. ¿Cuánta gente hay que pasa manejando y dice: “Bueno, sí, sabemos que hay Cristianos, verdaderos cristianos que tienen el Espíritu de Dios, y que se juntan en ese edificio”? Claro que no. Nosotros caminamos en la calle, entramos en el supermercado, y no cargamos una placa que diga: “Soy un verdadero Cristiano, y todos ustedes están condenados.” (Risa). Intenten

eso en San Francisco hoy en día. Ahora, deberíamos ser llamados los hijos de Dios—pero el mundo no nos conoce, “...Por esta misma razón, el mundo no nos conoce porque no lo conoce a Él.” Verán, Dios sabe lo que está haciendo en escoger a aquellos que formarán parte de la primera resurrección. “Amados, ahora somos los hijos de Dios, y no ha sido revelado aun lo que seremos pero sabemos que cuando Él sea manifestado...” Ya hemos cubierto, como es que Él va a regresar a la tierra, y donde estará el mar de vidrio y demás. “Pero sabemos que cuando Él sea manifestado, seremos como Él, porque Lo veremos exactamente como Él es.” (1 de Juan 3:1-2). Esa es una de las primeras cosas que van a suceder. ¡Vamos a ver a Cristo!

Ahora, vayamos a apocalipsis 15. Veamos el Mar de Vidrio por un momento, en donde habla sobre el Mar de Vidrio, y leeremos a través de algunas escrituras, y volveremos para analizarlas; después haremos algunas preguntas, y ya veremos si podemos contestar algunas incógnitas. Apocalipsis 15:1 “Luego vi otra señal en *el* cielo, grande y sorprendente: siete ángeles teniendo las últimas siete plagas, porque en ellas la ira de Dios es colmada.” Está bien, él ve a siete ángeles, pero también ve el Mar de Vidrio. Entonces, esto es algo asombroso “...Y vi un mar de vidrio mezclado con fuego, y aquellos que habían obtenido la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, teniendo *las* liras de Dios.”

Ahora, ¿Cuál es una de las primeras cosas que van a suceder?—leamos todo hasta el verso 5, y después volveremos para ver qué pasa aquí. Verso 3: “Y estaban cantando la canción de Moisés, *el* siervo de Dios, y la canción del Cordero...” ya cubriremos ambas más adelante. “...diciendo, Grandes y asombrosas *son* Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos *son* Tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no Te temerá, Oh Señor, y glorificará Tu nombre? Porque solo *Tú eres* santo; y todas las naciones vendrán y adorarán delante de Ti, porque Tus juicios han sido revelados. Y después de estas cosas miré, y he aquí, el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo estaba abierto.” Ahora, esto debe estar cerca ¿de dónde?—esto debe de estar cerca del mar de vidrio ¿no? Y ¿Quién está en el tabernáculo, sino Dios el Padre y Su trono, verdad? De hecho, sí. (Apocalipsis 15:1-5).

Ahora, lo primero que va a suceder, es que Cristo nos recibirá. Volvamos a Salmos 24, veamos como fue recibido Jesucristo cuando ascendió al cielo, para ser recibido por Dios el Padre, después de que fue resucitado. Salmos 24—y ¿No creen que va a haber alguna recepción para nosotros? De hecho, sí, y Cristo dará la bienvenida, y veremos lo que hará. Salmos 24, comenzando en el verso 7. Ahora quiero que visualicen esto: Así como Cristo está llegando al Mar de Vidrio, como lo vimos la última vez (Apocalipsis 4 y 5) para ser recibido por el Padre, y recuerden que cuando vimos lo del Mar de Vidrio, no había santos, solo El Padre, Cristo, y los ángeles. Pero visualicen esto: Cristo caminando por un pasillo, entre los ángeles, para ser recibido por Dios el Padre, y aquí esta lo que cantan. Verso 7: “Levanten sus cabezas, Oh ustedes puertas; y sean levantadas, Oh ustedes puertas eternas; *para* que el Rey de gloria pueda entrar. ¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR fuerte y poderoso, el

SEÑOR poderoso en batalla.” Porque así es, El va a volver en batalla ¿verdad? y nosotros estaremos con El. Recuerden que Él dijo: “Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis siervos pelearían.” Y si usted ha estado esperando una buena batalla, la tendrá. Y tendrá las herramientas y el poder para llevarla a cabo. Verso 9: “Levanten sus cabezas, Oh ustedes puertas; levántenlas, ustedes puertas eternas; *para* que el Rey de gloria pueda entrar. ¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR de *los* ejércitos, Él es el Rey de gloria. Selah.” Así que cuando El fue recibido, esto es lo que los ángeles cantaron.

Ahora, Cristo es quien nos va a recibir ¿verdad? Ahora, ¿Qué es lo que El va a hacer? Volvamos a Hebreos 2; Veamos lo que El va a hacer. Como verán, tiene que haber una razón para el mar de vidrio, porque hay muchas cosas que tienen que ocurrir, y muchas de esas cosas tienen que ocurrir por nosotros, y estas cosas están en la Palabra de Dios, la cual nos muestra que tienen que ocurrir. Comencemos aquí en el verso 5, Hebreos 2: “Porque *no es a los ángeles a quienes* ha puesto en sujeción el mundo que está por venir, del cual estamos hablando.” No; lo ha puesto en sujeción a nosotros. “Pero en un cierto lugar uno testificó completamente, diciendo, “¿Que es *el* hombre, que Tu eres consciente de él, o *el* hijo de hombre, que lo visitas? Tú sí lo hiciste un poco menor que los ángeles; sí lo coronaste con gloria y honor, y sí lo colocaste sobre el trabajo de Tus manos.” Ese es nuestro destino final. Verso 8: “Sí pusiste todas *las* cosas en sujeción bajo sus pies.” Porque al sujetar todas *las* cosas a él, no dejó nada que *no fuera* sujeto a él. Pero ahora no vemos aun todas *las* cosas sujetas a él” Pero está cerca el día en que lo hará. “Pero vemos a Jesús, Quien *fue* hecho un poco menor que *los* ángeles, coronado con gloria y honor a cuenta de sufrir la muerte, para que por *la* gracia de Dios Él mismo pudiera probar *la* muerte por todos;” Entonces, Cristo también tiene un enorme interés en esto ¿verdad? Todos aquellos que sean resucitados, serán aquellos que tengan el carácter de Dios, a Cristo desarrollado en ellos ¿Correcto? En efecto, sí. Verso 10: “Porque era apropiado para Él, para Quien todas las cosas *fueron creadas*, y por Quien todas las cosas *existen*, traer muchos hijos a *la* gloria...” Y esto ocurre en la resurrección “...para hacer al Autor de su salvación perfecto a través de sufrimientos. Porque ambos, Quien está santificando y aquellos que son santificados *son* todos de Uno;” Y la única ocasión en que esto ocurrirá con todos, en todas partes desde el principio de la creación, hasta el retorno de Cristo [será] cuando todos sean resucitados y reciban a Cristo en el Mar de Vidrio—todos de uno mismo. Verán, en este tiempo presente, somos algunos cuantos aquí, otros cuantos allá, hay algunos en este país, hay otros en aquel. ¿Hasta cuándo seremos todos uno? Ahora, noten lo que pasa cuando todos seamos uno. “...por tal causa Él no está avergonzado de llamarlos hermanos,” Ahora, esto es lo que Cristo hará cuando seamos resucitados, y estemos en el Mar de Vidrio. ¿Qué es lo primero que hará Cristo? Cristo nos va a declarar al Padre, y dirá, “He aquí la obra de Tus manos.” Continuando en el verso 12: “...Declararé Tu nombre a Mis hermanos; en medio de *la* iglesia cantaré alabanza a Ti.” Continuando en el verso 13: “Y nuevamente, “Estaré confiando en Él.” Y de nuevo, “He aquí, Yo y los hijos que Dios Me ha dado.”” Y creo que esto es lo primero que Cristo va a decir—acerca de todos los seres espirituales resucitados. (Hebreos 2:5-13).

Ahora, vayamos al Salmo 22, y veamos una profecía acerca de esto. Me refiero, hermanos, a que estamos hablando del suceso más grande que ocurrirá desde la creación del mundo. Y nosotros, ustedes saben—quitemos de nuestras mentes un concepto mutilado de la salvación, porque hemos sido contaminados por el Protestantismo, el Catolicismo, y por la insipidez de este mundo, que todavía no nos hemos metido en la cabeza, que somos llamados para lo más grande ¡Lo mas grandioso que ha habido! Dios no lo va a salvar solo para que pueda ser salvo. ¡La salvación no es el escapar del infierno ardiente! ¡La salvación es el ser llamado para servir a Dios por toda la eternidad en el primer nivel, bajo Jesucristo! ¡Y la iglesia de las primicias estará a ese nivel durante toda la eternidad! Y no sé si haya alguna manera de que podamos sacudir a algunos de estos Laodiceanos y Sardicitas que están casi muertos, saben—No lo sé. Verán, la razón por la cual la gente se da por vencida tan fácilmente, es porque nunca estuvieron convencidas en primer lugar, y en segundo, porque nunca fueron instruidas, y en tercero, ¡porque nunca estudiaron sus Biblias para realmente saber! Entonces, yo no sé qué se puede hacer para despertar a esta gente—especialmente, a aquellos que se han olvidado del sábado y de los Días Santos, y han vuelto al vomito y a la bazofia de la orden de la Iglesia Católica Romana ¡para guardar el Domingo! Que ellos [la Iglesia Católica Romana] han dicho arrogantemente que los protestantes, y los demás que guardan el domingo, “Solo nos siguen a nosotros. Ustedes son hipócritas. Nosotros instauramos el Domingo, no las escrituras. Ustedes nos siguen a nosotros, no a Dios. Ustedes no le creen a su Biblia, ¡nos creen a nosotros!” Todo lo que tiene que hacer es leer: “*El Desafío de Roma a los Protestantes*”—ahí está. Esa es una obra de trabajo profunda, cuando su enemigo está tan confiado que se burla de usted de esa forma, es entonces cuando la gente renuncia a Dios.

Ahora, déjenme decirles una lección profunda e importante: Por causa de un hombre que era supuestamente un siervo de Dios, [pero quien] resultó ser malvado y corrupto, porque se dejó llevar por Satanás el Diablo; nunca renuncie a Dios. No me importa quien sea usted, donde esté, o donde haya estado y lo que haya experimentado, la salvación prevalecerá sobre lo que sea que usted haya sufrido. Usted necesita entender eso.

Salmo 22:22. Aquí está lo que Cristo va a hacer—Nosotros llegamos al Mar de Vidrio, los ángeles nos traen ahí, y nos paramos sobre el Mar de Vidrio, “Declararé Tu nombre a mis hermanos;” Él va a decir, “Hermanos míos, los cuales Dios me ha dado— ¡he aquí el Padre!” Entonces, seremos capaces de ver al Padre, ¿verdad? Como seres espirituales, si veremos a Cristo como El es, entonces ¿No veremos también al Padre como El es? Por supuesto, sí. “...en medio de la congregación...” como vimos aquí en Hebreos 2, la gran congregación, y la gran congregación estará formada por los santos resucitados, ¿ven? “...en medio de la congregación Te alabaré. Ustedes que temen al SEÑOR, alábenle;” Ahora, solo imagino después de que Jesús dice, “He aquí los hermanos que Tú me has dado” y los hijos miran al Padre—me imagino a los ángeles diez mil veces por diez mil, van a cantar alabanzas al Padre. Me refiero a que esto será

el evento más electrizante y profundo que jamás experimentaremos, y después alabaremos a Dios. Verso 23: “Ustedes que temen al SEÑOR, alábenle; todos ustedes, la simiente de Jacob, glorifíquense; y estén maravillados de El todos ustedes, la simiente de Israel,” y ¿Quién es la semilla de Israel? La Iglesia [lo es]. ¡Esto será algo magnifico que acontecerá! (Salmo 22:22-23).

Vayamos a Isaías 8:16. Nosotros vamos a leer acerca del trabajo de los Apóstoles. Él dice en el verso 16: “Ata el testimonio, sella la ley entre Mis discípulos.” Y esperaré al SEÑOR, Quien esconde su cara de la casa de Jacob; y confiaré en Él. He aquí, yo y los hijos los cuales el SEÑOR me ha dado...” de nuevo, esto se refiere a Hebreos en el segundo capítulo ¿verdad? “...somos por señales y por maravillas...” y lo seremos al mundo, ¿verdad? Sí, así es. “...somos por señales y por maravillas en Israel del SEÑOR de ejércitos, Quien mora en *el* Monte Sión.” Ahora, ¿A dónde estamos llegando? Al Monte Sión en el cielo ¿correcto? Sí. Está bien, ármenlo todo. (Isaías 8:16-18).

Lo siguiente que vamos a hacer, **Número dos**—Bueno **Número Uno**, ustedes pueden apuntarle ahí: Cristo nos proclama al Padre. Numero Dos: Nosotros cantamos el canto de victoria. Ahora, nosotros vamos a cantar mucho. Recuerden que dice que tendremos arpas ¿verdad? Ahora, yo nunca he tocado el arpa. Así que lo que sea que Dios haga cuando seamos resucitados, nos dará la habilidad para hacerlo, El lo hará. Así que se nos tienen que dar todas las arpas ¿verdad? Ahora, recuerden que los ángeles van a estar ocupados asistiendo en todo esto. Ok, ya que estamos aquí en Isaías, vayamos a Isaías 40. No, vayamos al Salmo 35. Discúlpenme, en vez de Isaías. Vayamos a Salmos. Salmos 35:18. Ahora, esto también tiene que ver con Cristo. “Te daré gracias en la gran congregación;...” Ahora, la gran congregación son los santos resucitados. “...Te alabaré entre una multitud poderosa.”

Ahora, ya que estamos aquí, solo volteen al Salmo 33. Comencemos en el verso 1. Nosotros vamos a cantar algunas canciones. Vamos a cantar más que solo el Canto de Moisés y el canto del Cordero. Ya lo veremos en seguida. Verso 1: “Regocíjense en el SEÑOR, Oh justos; *la* alabanza es apropiada para el íntegro. Alaben al SEÑOR con lira;...” Eso es lo que vamos a hacer. Tendremos las arpas de Dios ¿o no? Sí. “... canten a Él con una harpa de diez cuerdas. Canten a Él una nueva canción;...” será una canción que nunca hemos cantado. “...toquen hábilmente con gritos de alegría, Porque la Palabra del SEÑOR es íntegra; y todas Sus obras son *hechas* en fidelidad.” ¿Será esto parte de la canción que cantaremos? ¿Cuál es la más grande obra de sus manos?— aquellos que hayan sido resucitados. Sí, en verdad. (Salmos 33:1-4).

Ahora, vayamos al Salmo 144:9 “A Ti cantaré una nueva canción, Oh Dios; en una harpa de diez cuerdas Te cantaré alabanzas. Eres Tú Quien da salvación a reyes,...” ¿Seremos nosotros, reyes y sacerdotes? ¿Acaso no hemos recibido la salvación? De hecho, sí. “Quien libra a David Su siervo de la espada hiriente.” Y entonces se mezcla con su época contemporánea. (Salmos 144:9-10).

Ahora, vayamos a Isaías 40:8. Ok, ya que están ahí, dejaremos esto hasta que lleguemos a los galardones, porque esto habla de los galardones.

Ahora, el canto de victoria—veamos el canto de Moisés, porque dice que cantaremos el canto de Moisés, siervo de Dios. Entonces, volvamos a Éxodo 15, y tomaremos parte de esto aquí, pero recuerden, vamos a expandir esto más allá de la simple destrucción de los Egipcios en el Mar Rojo. Verso 1: “Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron esta canción al SEÑOR, y hablaron, diciendo, “Cantaré al SEÑOR, porque Él ha triunfado gloriosamente; *el* caballo y su jinete Él ha tirado al mar. El SEÑOR es mi fortaleza y canción, y Él ha llegado a ser mi salvación. Este es mi Dios, y Lo glorificaré, el Dios de mis padres, y Lo exaltaré. El SEÑOR es un guerrero; Jehová es Su nombre.” Y nosotros vamos a ver más adelante, que Jesús regresará a la tierra y hará guerra en Justicia ¿o no? El es un hombre de guerra. Habla también de la caída del Faraón, y todo esto es comparado entonces, con el juicio que vendrá contra Babilonia. También tenemos aquí en el verso 20: “Y Miriam la profetiza, la hermana de Aarón, tomo un tambor en su mano. Y todas las mujeres fueron tras ella con sus tambores y con danzas. Y Miriam les respondió, “Canten al SEÑOR, porque ha triunfado gloriosamente...” ahora, piensen cual será el triunfo con todo y la resurrección de los santos. “...El caballo y su jinete ha lanzado en el mar.” Y Moisés trajo a Israel del Mar Rojo, y salieron hacia el desierto...” y demás, el resto de la historia se remonta desde allí. (Éxodo 15: 1-3, 20-22).

Ahora, vayamos a Apocalipsis en el quinto capítulo, y veamos algunas de las canciones que vamos a cantar. Esto es parte del canto del Cordero. Ustedes saben que nos hemos preguntado seguido— ¿Qué es el canto del Cordero? Bueno, pienso que lo podemos responder aquí. Esto es cuando vino el Cordero, verso 8: “...cuando Él tomó el libro, las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron delante del Cordero, cada *uno* teniendo arpas y tazones de oro llenos de incienso, los cuales son las oraciones de los santos. Y cantaban un canto nuevo,” y este es el cántico que cantaremos. “...Digno eres Tú de tomar el libro, y abrir sus sellos porque fuiste muerto, y nos redimiste para Dios con Tu propia sangre, fuera de toda tribu e idioma y gente y nación, Y nos hiciste a nuestro Dios reyes y sacerdotes; y reinaremos en la tierra.” Eso es parte del canto del Cordero, creo yo. Y creo que otra parte del canto del Cordero es, que le cantaremos a El, porque El fue el Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo. Entonces, todo esto será parte del canto del Cordero. (Apocalipsis 5:8-10).

Ahora, vayamos al libro de los Salmos, y veamos si podemos encontrar algunas otras cosas, que puedan estar conectadas al canto del Cordero. Ustedes saben, han oído que dice que los santos gritaran de júbilo. Bueno, ¡lo haremos! Digo, esto va a ser algo tremendo hermanos. Vayamos a Salmos 18:46. Esto exalta a Dios como un luchador, un guerrero, y ¿Estará Cristo peleando y guerreando en este tiempo cuando vuelva a la tierra? Sin duda alguna. Salmo 18:46. ¿Puede que esto sea también parte del canto del Cordero? “El SEÑOR vive; y bendita sea mi Roca, y que el Dios de mi salvación sea exaltado. El Dios que me venga y somete al pueblo debajo de mí,” ¿No es esto lo que

va a pasar cuando volvamos a la tierra? ¿No estará toda la tierra en sujeción a los santos? De hecho, sí. “El me libra de mis enemigos; sí, Tú me alzas sobre aquellos que se levantan contra mí; Tú me has librado del hombre violento. Por lo tanto yo te daré gracias, Oh SEÑOR, entre las naciones, y cantaré alabanzas a Tu nombre, El da grande salvación a Su rey...” comparen esto a la resurrección, esa es la liberación mas grande de todas ¿no?—ser librado de la muerte. “...y muestra misericordia a Su ungido, a David y a su simiente para siempre.” Nosotros vamos a estar cantando mucho, creo yo. Entonces eso será bueno. (Salmos 18:46-50).

Vayamos a Salmos 47. Tal vez esta será una de las canciones que cantaremos. Tal vez esto es parte del canto del Cordero. Verso1, Salmo 47: “Aplaudan, pueblos todos; aclamen a Dios con voz de triunfo,” ;Esto será todo un suceso! ¿No? Sí, para entonces, habremos sido vencedores. Sí, triunfaremos sobre la muerte a través de Jesucristo. Sí, triunfaremos sobre todas las fuerzas malvadas de este mundo, “...el SEÑOR Altísimo es impresionante;” Salmo 47, verso 2: “...Él es un gran Rey sobre toda la tierra. El someterá al pueblo bajo nosotros y naciones bajo nuestros pies.” Esta es la razón por la cual volvemos a la tierra a pelear. No se ustedes, pero esto tiene mucho sentido para mí, y saben, nunca lo he conjugado todo de esta manera, pero cuando surgió la pregunta: ¿Qué pasará en el Mar de Vidrio?—supongo que una cosa nos lleva a otra. Verso 4: “El escogerá nuestra herencia por nosotros, la excelencia de Jacob a quien Él amó. Selah. Dios ha subido con un grito, el SEÑOR con el sonido de un cuerno.” Por supuesto que esto sucederá en la fiesta de trompetas ¿verdad? “Canten alabanzas a Dios, canten alabanzas; canten alabanzas a nuestro Rey, canten alabanzas, Porque Dios es Rey de toda la tierra; canten alabanzas con entendimiento. Dios reina sobre las naciones; Dios se sienta sobre el trono de Su santidad. Los gobernadores de los pueblos son reunidos juntamente, el pueblo del Dios de Abraham” y esos somos nosotros, “...porque los escudos de la tierra son de Dios; Él es grandemente exaltado.” Todo esto nos ayudará a prepararnos para la batalla venidera. Entonces, ese es el canto de victoria (Salmos 47: 1-9).

Ahora, vayamos al tercer suceso que ocurrirá en el Mar de Vidrio. **Numero Tres: Recibiremos un nombre nuevo.** Ahora, cada uno va a recibir un nombre nuevo. Y, ¿Cuánta gente va a ser resucitada? Bueno, millones y millones - ¿No cree usted, que va a tomar tiempo para que recibamos un nombre nuevo? Está bien, veamos eso. Vayamos a – primero que nada, veamos que Jesús también recibirá un nombre nuevo. Vayamos a Efesios 1. Y El va a tener el nombre mas grandioso de los nombre nuevos, pero como verán, así como Dios lo hizo antes de la resurrección, El nombra a las cosas de acuerdo a lo que serán. El le cambió el nombre a Abram, y le puso Abraham, porque él iba a ser el padre de muchas naciones—y estará sorprendido en la resurrección. (Risa). Efesios 1, verso 20 hablando de la grandeza del poder de Dios, verso 20: “El cual Él forjó en Cristo, cuando Lo levantó de *los* muertos, y *Lo* colocó a Su mano derecha en los *lugares* celestiales,” verso 21: “Muy por encima *de* todo principado y autoridad y poder y señorío, y *de* todo nombre que es nombrado—no solo en este siglo, sino también en el *siglo* por venir; Porque Él ha subordinado todas las cosas bajo Sus pies, y Le ha dado *ser* cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, La cuál

es Su cuerpo—la plenitud de Él Quien llena todas las cosas en todo.” Nosotros cumpliremos la voluntad de Dios. (Efesios 1:20-23).

Ahora, volvemos a encontrar ese nombre en Apocalipsis 19. Y vemos dos cosas, acerca del nombre de Cristo. Comencemos aquí en el verso 11: “Y vi *el* cielo abierto; y he aquí, un caballo blanco; y Quien se sentó sobre él *es* llamado Fiel y Verdadero, y en justicia Él juzga y hace guerra.” Ahora, estamos llegando a los eventos cercanos a la fiesta de Trompetas. “Y Sus ojos *eran* como una llama de fuego, y sobre Su cabeza *habían* muchas coronas; y tenía un nombre escrito que nadie conoce excepto Él.” Entonces El va a tener un nombre que estará sobre todos los nombres, pero también veremos, que El tiene otros nombres. Vayamos aquí al verso 16: “Y en Su vestido y en Su muslo tiene escrito un nombre: Rey de reyes y Señor de señores.” (Apocalipsis 19:11-12, 16).

Entonces, nosotros tenemos que tener un nombre nuevo. Vayamos aquí a Apocalipsis 2. Veamos donde se da la promesa, y no sabremos que es, hasta que nos sea dada. Entonces yo me imagino que Cristo ya está trabajando en los nombres desde ahorita—El y Dios el Padre están armando los nombres que nos serán dados—preparándolo todo. Entonces ven, Dios se está preparando. Jesucristo se está preparando, y la primera resurrección va a llevar toda esta preparación. Apocalipsis 2:17: “Aquel que tenga oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. A aquel que venza Yo le daré *el derecho* de comer del maná escondido;...” entonces, vamos a comer cuando seamos seres espirituales. Ahora, ¿Cuál es el maná oculto? No les puedo decir, está escondido, pero lo sabremos en ese entonces. “...y le daré una piedra blanca, y sobre la piedra escrito un nuevo nombre,” me pregunto si esta piedra será algo que vamos a sostener en nuestras manos, ya saben, un símbolo de autoridad. “...y sobre la piedra escrito un nuevo nombre, el cual nadie sabe excepto aquel que *la* reciba.” Entonces, nadie lo sabrá hasta que le sea dado, entonces lo sabrán. (Apocalipsis 2:17).

Ahora, vayamos al capítulo 3, y veamos que también hay otro nombre. No todos van a recibir el mismo nombre. Cada uno será diferente. Y después de todo, cada uno de nosotros, será una creación especial de Dios el Padre y de Jesucristo en la resurrección. Vamos a tener un cuerpo nuevo, una mente nueva, y un nombre nuevo. Vamos a tener un nuevo trabajo, vamos a comer comida nueva, y haremos cosas nuevas. Ahora, verso 12, de Apocalipsis 3: “Aquel que venza lo haré un pilar en el templo de Mi Dios,” Ahora, esto no significa, que van a ser literalmente convertidos en un pilar; porque el templo de Dios va a consistir del pueblo de Dios—porque en última instancia, como veremos en el Último Gran Día, en la nueva Jerusalén no habrá templo. Todos los constructores de Templos estarán desempleados. (Risa). “...y él no saldrá más; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios,...” Ahora, esto viene aparte de su nombre individual. Entonces estos son los nombres, los cuales distinguen trabajo y autoridad—tienen que serlo. “...la nueva Jerusalén, *la* cual descenderá del cielo de Mi Dios; y *escribiré sobre él* Mi nuevo nombre.” Ahora ¿Cómo va a funcionar todo esto exactamente? Le puedo decir

exactamente como averiguarlo—usted llegue a la resurrección, y cuando lo vea hecho, entenderá, mientras tanto, sonaré mi campana (suena el cencerro). Nosotros no lo sabemos, excepto que está escrito. (Apocalipsis 3:12). Se hizo la pregunta: ¿Puede que estos nombres también signifiquen títulos? Muy bien—podría ser. Ya lo veremos.

(Siguiente pista)

Está bien, ahora vayamos a Isaías—Me refiero a que este nombre será algo excepcional. Vayamos a Isaías 56. Me imagino que Dios el Padre y Jesucristo la están pasando muy bien seleccionando nombres. Isaías 56, veamos la promesa hecha aquí. Verso 1: “Así dice el SEÑOR, “Guarden justicia y hagan justicia; porque Mi salvación está próxima a venir, y Mi justicia a ser revelada. Bendito es el hombre que hace esto, ...” Ahora, los protestantes creen que usted está maldito. “...y el hijo de hombre que se aferra a esto; que guarda el sábado de profanarlo; y guarda su mano de hacer algo malo.” Y el hijo del extranjero, quien se ha unido a sí mismo al SEÑOR, no hable, diciendo, “El SEÑOR me ha separado absolutamente de Su pueblo.” Y el eunuco no diga, “He aquí, soy un árbol seco.” Porque así dice el SEÑOR, “Al eunuco que guarde Mis sábados,...” plural, días Santos, “...y escoja *las* cosas que Me agradan, y se aferre de Mi pacto; Incluso a ellos daré dentro de Mi casa y dentro de Mis muros un lugar y un nombre...” Ahora, esto está hablando acerca del tiempo de la resurrección. “... mejor que de hijos e hijas; les daré un nombre eterno que no será cortado.” Entonces, va a durar toda la eternidad. Una promesa tremenda ¿no? (Isaías 56:1-5).

Ahora, ya que estamos en Isaías, pasemos algunas páginas hasta Isaías 62. Ya saben, algunos nombres realmente necesitan ser cambiados—Dios los va a cambiar. Isaías 62, y comencemos aquí en el verso 1: “Por amor de Sión no estaré en silencio, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que su justicia salga como resplandor, y su salvación como una antorcha encendida.” Ahora, eso es traer la salvación a todo el mundo durante el milenio. Verso 2: “Y los gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria;” Y seremos reyes ¿verdad? Sí. “...y serás llamada por un nuevo nombre, el cual la boca del SEÑOR nombrará.” Va a provenir directamente de Dios. Eso será emocionante ¿verdad? Entonces se preguntarán: ¿Qué habrá en el nombre de un hijo o hija de Dios? Su posición y rango eternos. Verso 3: “También serás una corona de gloria en la mano del SEÑOR, y una diadema real en la mano de tu Dios.” Tenemos mucho trabajo que hacer (Isaías 62:1-3).

Ahora, vayamos a Efesios en el tercer capítulo, y veamos que va a haber un nombre familiar. No solo vamos a tener un primer nombre, sino que también vamos a tener un apellido. Comencemos aquí en el verso 11, mostrando que Dios tiene un propósito, y parte de lo que estamos leyendo es el propósito de Dios, ¿ven? Efesios 3, en el verso 11, Dios está ocupado preparándose para esto, y estoy seguro que los ángeles también. Ahora, noten, “De acuerdo a *Su* propósito eterno, el cual Él ha forjado en Cristo Jesús nuestro Señor. En Quien tenemos desnudo y acceso *directo* con confianza por medio de Su misma fe. Luego entonces,...” Pablo escribe, “...*les* ruego que no desmayen ante mis tribulaciones por ustedes, las cuales están *trabajando para* su gloria.” Ahora

puedo comprender por qué Pablo era una persona tan positiva, acerca de las cosas que tuvo que pasar. Me imagino que cuando vio el tercer cielo en visión, se dio una idea de algunas de estas cosas. Verso 14: “Por esta causa yo doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, De quien la familia entera en *el* cielo y en *la* tierra es nombrada.” Entonces, nosotros vamos a ser la familia de Dios (Efesios 3:11-15).

Había un hombre, que era otro protestante, que cuando se dio cuenta de que creemos que Dios es una familia, dijo que esto era una heterodoxia, si no es que herejía. Bueno ¿Qué es lo que dice? Sí, Hilary lee esto: “...de quien la villa entera es nombrada.” No, no dice eso—dice familia. ¿Quién hizo y creo a la familia? Dios lo hizo. ¿Quién dijo: sed fructíferos y multiplíquense para formar una familia física? Dios lo hizo. Dios está creando su familia ¿no? De hecho sí, ahí está. Entonces también vamos a tener un apellido.

Ahora, vayamos al **Número Cuatro**: Recibiremos nuestro galardón. Ahora, ¿Cuál será nuestro galardón? El Nuevo Testamento habla un tanto acerca de los galardones. Así que veamos algunos de ellos.

Vayamos a Isaías. Iremos a Isaías 40. Isaías 40:9: “O tú...” Ahora, está hablando acerca de la iglesia “...que traes buenas nuevas” las cuales traeremos al mundo, “... Sube tú mismo al monte alto; O tú que traes buenas nuevas a Sión. Alza tu voz con fuerza, O tú que hablas buenas nuevas a Jerusalén; alza, no tengas temor. Di a las ciudades de Judá, “¡He aquí su Dios!” He aquí, el Señor Dios vendrá con *mano* fuerte, y Su brazo regirá por Él; he aquí, Su recompensa *está* con Él, y su obra delante de Él. El alimentará Su rebaño como un pastor; reunirá a los corderos con Su brazo, y los llevará en Su seno, y guiará suavemente a aquellas con crías.” (Isaías 40:9-11).

Ahora, veamos un poco más acerca de los galardones. Veamos algunos de los galardones que estamos esperando hoy. Ahora, Dios El que sabe todas las cosas, El es quien está preparando los galardones, El quien los está preparando para nosotros ¿no? Vayamos a Mateo 5:12. Aquí nos damos una idea del galardón. Ahora, aquí en el verso 11: “Benditos son ustedes cuando los reprochen, y persigan, y falsamente digan cada cosa mala contra ustedes, por causa de Mí. Regocíjense y estén llenos de gozo, porque grande *es* su recompensa en el cielo,” la cual Él va a traer consigo. Ahora, ¿Qué es una gran recompensa? No se nos dice, pero sí dice que es grande, y si es grande—adivinen qué— ¡va a ser grande! (Mateo 5:11-12).

Vayamos aquí al capítulo seis. Usted puede buscar los diferentes galardones, pero aquí estamos en el capítulo seis verso 1. Ahora, usted puede perder su galardón, ya veremos eso más adelante. Mateo 6:1: ““Tengan cuidado *de* no dar sus limosnas a la vista de los hombres para ser vistos por ellos; de otro modo ustedes no tienen recompensa con su Padre que *está* en el cielo.” Entonces, su galardón depende de su conducta. En otras palabras, no lo haga para gloria de hombres. Lo que sea que haga, no lo haga para ser visto por los hombres. Lo que sea que haga, no lo haga por politiquería. Ya saben, El habla acerca de aquellos que suenan sus trompetas cuando dan sus limosnas—ellos ya

han recibido su recompensa, fueron vistos por los hombres. Igualmente, usted puede leer todo ese capítulo que habla acerca de los galardones, pero habla de los tesoros que nosotros ponemos en el cielo, versos 19 y 20.

Ahora, vayamos a 2 de Juan verso 8, y aquí dice algo muy inusual. 2 de Juan verso 8: “Cúidense a sí mismos de no perder las cosas que hemos logrado, sino *que* podamos recibir una recompensa completa.” Más que algo parcial—un galardón completo. O bien podría decir, la plenitud de su recompensa, cualquiera de estos sería correcto. Eso estaría bien.

Vayamos a 1 de Pedro 1:3 “Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Quien, de acuerdo a Su abundante misericordia, nos ha engendrado otra vez hacia una esperanza viva a través de *la* resurrección de Jesucristo de *los* muertos; Hacia una herencia incorruptible y sin mancha e inmarcesible, reservada en *el* cielo para nosotros,” La cual El traerá consigo. El vendrá con su galardón. (1 de Pedro 1:3-4).

Ahora, parte de ese galardón, como veremos, ¡serán nuestras asignaciones! Nosotros también tendremos que recibir nuestras asignaciones. Así que vayamos a Mateo 25, y veamos cuales serán algunas de esas asignaciones. Ahora, con estas asignaciones, tendremos que saber a donde ir ¿no? Entonces, todo eso va a ser establecido en el plan ¿cierto? Tiene que estarlo. Aquí habla del galardón y de la asignación. Comencemos aquí en el verso 14. Esta es la parábola de los talentos. La parábola de las minas está en Lucas 19. Lo pueden poner en sus notas, pero no iremos ahí. Mateo 25:14: “Porque *el reino del cielo es* como un hombre dejando el país, quien llamó a sus propios siervos y les entregó su propiedad.” Ahora, Dios le ha dado los dones espirituales de Su Espíritu Santo, y Su Palabra es entregada a usted. Ahora, todo depende de lo que usted haga con ellos. Verso 15: “Entonces a uno le dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno; a cada uno le dio de acuerdo a su propia habilidad, e inmediatamente salió del país. Luego el que había recibido cinco talentos fue y comerció con ellos, y ganó cinco talentos más.” ¿Lo ven? Dios espera que tomemos la iniciativa. La manera en que Dios hace las cosas, no es como en un corporativo, donde alguien más lo está supervisando todo el tiempo, checándole cada detalle. Él dice, “Aquí está la obra, aquí está la meta, aquí está la misión; ve y hazlo.” [Uno se preguntará] “Bueno, ¿Cómo lo hago Señor?” [Y El Señor respondería,] “Bueno, estudia Mi Palabra y todo, ¡pero hazlo!” Usted debe de usar la iniciativa. Usted tiene que utilizar su libre albedrío y demás.

Entonces, “De la misma manera también, el que había *recibido* dos *talentos* también obtuvo dos más.” Aquel que recibió uno, no vale la pena repetirlo, fue y escondió el dinero de su señor. Verso 19: “Luego después de mucho tiempo, el señor de aquellos siervos llegó a pedir cuentas con ellos. Entonces el que había recibido cinco talentos llegó a *él* y trajo cinco talentos adicionales, diciendo, ‘Señor, tú me entregaste cinco talentos; mira, he ganado cinco talentos más aparte.’ Y su señor le dijo, ‘¡Bien *hecho*, buen siervo y fiel! *Porque* fuiste fiel sobre unas cuantas cosas, yo te pondré sobre muchas cosas. Entra en la alegría de tu señor.’” También aquel [con] los dos talentos,

“¿Bien *hecho*, buen siervo y fiel! Entra en la alegría de tu señor.” (Mateo 25:14-21).

Ahora, vayamos a Lucas 19. Es necesario que vayamos allí, porque es la otra mitad de la historia. ¿Cuál es el galardón? Todos van a tener un galardón, y eso va a tomar algo de tiempo ¿verdad? Va a tomar algo de tiempo para que todos reciban su galardón, solo piense en cuanta gente va a ser resucitada—ya saben—todos al mismo tiempo. Veán, nosotros vemos a nuestro alrededor y hoy somos pocos. Sólo piensen en como va a ser la resurrección, con millones y millones y millones, y diremos: “Oh Señor, ¿Qué has estado haciendo a través de las épocas?” Y El dirá: “Miren— ¿Cómo puede ser esto?” Y Abraham, Isaac y Jacob dirán: “Alaben a Dios, miren lo que ha hecho.” Especialmente Abraham, porque Isaac fue todo lo que tuvo. Y ahora, miren a todas las naciones físicas de la tierra, y miren a todas las naciones espirituales que Dios está resucitando. La primera resurrección—Eso será algo asombroso.

Ahora bien, comencemos aquí en el verso 15, Lucas 19:15: “Y sucedió que cuando él regresó después de recibir el reino, ordenó que aquellos siervos a quienes él había dado el dinero fueran llamados a él, para que pudiera saber lo que cada uno había ganado por comerciar.” ¿Lo ven?, Dios no quiere que se quede igual. Nunca esté contento y satisfecho con lo que usted es hoy en día. Dele gracias a Dios de que usted es capaz de hacer lo que puede hacer, de que usted puede crecer y vencer, pero hay más cosas que usted puede hacer, hay más cosas que usted puede aprender, hay más cosas en las que usted puede crecer—usted mismo se tiene que aplicar. No le va a llegar por osmosis. No lo va a adquirir a través de un embudo por la parte superior de su cabeza.

Verso 16: “Y el primero vino, diciendo, ‘Señor, tu libra ha producido diez libras.’ Entonces él le dijo, ‘Bien *hecho*, buen siervo; porque fuiste fiel en lo muy poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades.’” Ahora, ¿Cuándo sabrá cuáles son esas ciudades? Tiene que ser en la resurrección, en el Mar de Vidrio, antes de volver a la tierra— ¿Cómo sabrá a dónde ir? ¿Cuál ciudad Señor?, nunca he estado acá arriba en la atmosfera, y mirando desde aquí, no lo sé.

Verso 18: “Y el segundo vino, diciendo, ‘Señor, tu libra ha hecho cinco libras.’ Entonces él también le dijo a este, ‘Y tu sé sobre cinco ciudades.’” Y después, el que no hizo nada con el dinero, verán que es como los de Sardis, que está muerto, y que manchó sus vestidos, y no recibió la recompensa porque fue perezoso. Ahora, si usted está muerto, en consecuencia usted tiene que ser perezoso ¿cierto? ¿Qué tanto puede hacer un cadáver? (Risa). No mucho, ¿cierto? De acuerdo, entonces recibimos nuestras recompensas.

Número Cinco: Va a haber un Nuevo Pacto. Ahora, comparado con el antiguo pacto, nosotros estamos en el Nuevo Pacto hoy. Pero tal como el antiguo pacto que Dios hizo con Abraham, cuando El expandió el Pacto, ¿qué más hizo? Le cambió el nombre de Abram a Abraham ¿no? Entonces, de la misma manera, cuando seamos seres espirituales, Creo que va a haber un Nuevo Pacto. Ahora, primero que nada, el pacto

tiene que comenzar con el matrimonio de la novia y el Cordero. ¿No es la ceremonia matrimonial, considerada como un pacto? Sí. ¿Acaso no requerirán nuestras nuevas asignaciones, nuestro nuevo trabajo, y nuestra nueva existencia, un nuevo pacto—un nuevo acuerdo? Por supuesto. (Lucas 19:15-20).

Vayamos a Apocalipsis 19. Ahora, quizás quieran expandir un poco más el tema de las recompensas, y buscar en un una concordancia, y añadirle un poco más de estudio y demás—y expandirlo un poco más porque habla de la recompensa de un profeta, el galardón de un hombre recto si usted le da una copa de agua a alguno de los discípulos, etc., etc. Y algunos de esos galardones, creo que sucederán en la segunda resurrección—no necesariamente en la primera.

Ahora, Numero Cinco: El Nuevo Pacto. Comencemos aquí en el verso 1: “Y después de estas cosas oí *la fuerte voz* de una gran multitud en *el* cielo...” Ahora, ese no es el tercer cielo. Eso es en el Mar de Vidrio, el cual está en la atmosfera, que es donde están las nubes, que es en el primer cielo. “...diciendo,” Entonces, nosotros nos estaremos preparando para volver a la tierra—este es el gran final. “...“¡Aleluya! La salvación y la gloria y el honor y el poder *pertenecen* al Señor nuestro Dios. Porque verdaderos y justos *son* Sus juicios; y porque ha juzgado *a* la gran ramera...” Ahora, ya veremos esto más adelante. “...quien corrompió la tierra con su fornicación, y Él ha vengado la sangre de Sus siervos de *la* mano de ella.” Y dijeron una segunda vez, “¡Aleluya! Y su humo ascenderá en los siglos de eternidad.” Y los veinticuatro ancianos y las cuatro criaturas vivas cayeron y alabaron a Dios, Quien se sienta en el trono, diciendo, “¡Amen. Aleluya!”” Ahora, esta es la finalidad, antes de que volvamos a la tierra. Así que esto es realmente una gran despedida, ¿no es así? Y creo que lo que va a acontecer, lo último que sucederá será la boda del Cordero. Después bajaremos a la tierra, tal como lo dice aquí. Verso 5: “Y una voz salió del trono, diciendo, “Alaben *a* nuestro Dios, todos Sus siervos, y todos los que Le temen, ambos pequeños y grandes.”” Ahí estaremos en el Mar de Vidrio, y alabaremos a Dios. Verso 6: “Y oí una voz como esa de una gran multitud, y como *el* sonido de muchas aguas, y *el* sonido de truenos poderosos, diciendo, “¡Aleluya! Porque *el* Señor Dios Todopoderoso ha reinado.” (Apocalipsis 19:1-6).

Ahora, aquí viene la boda del Cordero. Verso7: “Alegrémonos y gritemos con gozo; y démosle gloria; porque el matrimonio del Cordero ha llegado, y Su esposa se ha preparado a sí misma.”” Ahora, creo que Dios el Padre realizará la ceremonia, ¿Quién más? “Y le fue concedido que debería ser vestida de lino fino, puro y brillante; porque el lino fino es la justicia de los santos. Y me dijo, “Escribe: Benditos *son* aquellos que son llamados a la cena del matrimonio del Cordero.”” Entonces, estos son los invitados. Ahora, no sabemos cómo va a funcionar todo esto exactamente, pero sabemos que dice que va a haber invitados en la boda. Entonces, no todos los que sean resucitados en la primera resurrección serán parte de la novia, pero habrá invitados, y comerán en la cena de la boda. Entonces, lo último que vamos a tener será, ¡Una gran fiesta! La boda del Cordero se llevará a cabo, y tendremos la gran fiesta de la cena de la boda del Cordero, y después prepárense para trompetas—Los ángeles traerán todos

los caballos para nosotros. (Apocalipsis 19: 7-9).

Ahora, echemos un vistazo, y veamos si podemos encontrar algunas pistas de este pacto—esto será una extensión de un pacto ya existente, el nuevo pacto. Vayamos a Hebreos 13:20. Así como el pacto que Dios hizo con Abraham en Génesis 17, era una extensión del pacto que había hecho con él en Génesis 15, así también, nosotros seremos parte del pacto eterno. Hebreos 13:20 “Y *que* el Dios de paz, Quien levantó a nuestro Señor Jesús de ente *los* muertos—aquel gran Pastor de las ovejas—por medio de *la* sangre del pacto perpetuo,” Así que cuando recibamos nuestro nombre nuevo, recibiremos también, nuestros galardones, nuestras asignaciones, y tendremos un nuevo pacto—que es parte del pacto eterno que comenzó cuando fuimos bautizados. Esta será la nueva fase de esto, porque viviremos para siempre. (Hebreos 13:20).

Ahora, vayamos a Salmos 110. Veamos parte del pacto que Dios hizo con Melquisedec—El Señor quien era Melquisedec. Y siendo reyes y sacerdotes bajo Cristo, formaremos directamente parte del sacerdocio de Melquisedec. Entonces, esto no solo aplica a Cristo, sino que también se extenderá a aquellos que serán reyes y sacerdotes bajo Cristo. ¿No creerían que sería así? Tiene que serlo. “El SEÑOR dijo a mi Señor, “Siéntate a Mi mano derecha hasta que Yo ponga a Tus enemigos como Tu taburete.”” Esta es toda la profecía de lo que Dios está haciendo. Verso 2: “El SEÑOR enviará la vara de su fortaleza fuera de Sión y gobernará en medio de Tus enemigos. Tu pueblo se ofrecerá a sí mismo en el día de Tu poder, en las bellezas de santidad desde el vientre de la mañana: Tuyo es el rocío de Tu juventud.” Verso 4: “El SEÑOR ha jurado y no se arrepentirá, “Tú eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”” Ahora, esto es un pacto. Entonces, de igual manera, va a haber un pacto matrimonial; va a haber un nuevo pacto para los nuevos reyes y sacerdotes (Salmo 110:1-4).

Bien, ahora número seis. **Número Seis:** Serán vaciadas las siete últimas plagas. Volvamos a Apocalipsis 15, y veremos eso. Todo esto sucede mientras estamos en el Mar de Vidrio, antes del regreso a la tierra, y luego terminaremos aquí. Después tienen que venir en Trompetas, para poder continuar la historia. Porque como verán, todos los Días Santos están conectados y tienen significado.

Apocalipsis 15, y después continuando en Apocalipsis 16, las siete últimas plagas, comencemos aquí en el verso 5: “Y después de estas cosas miré, y he aquí, el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo estaba abierto. Y los siete ángeles que tenían las *últimas* siete plagas salieron del templo; estaban vestidos de lino, puro y brillante, y ceñidos alrededor del pecho con corazas de oro. Y una de las cuatro criaturas vivas dio a los siete ángeles siete frascos de oro, llenos de la ira de Dios, Quien vive en los siglos de eternidad. Y el templo estaba lleno con *el* humo de la gloria de Dios, y de Su poder; y nadie fue capaz de entrar en el templo hasta *que* las siete plagas de los siete ángeles fueron cumplidas.” (Apocalipsis 15:5-8).

Ahora bien, la venganza de Dios es ejecutada. Recuerden que Dios nos dijo a todos

nosotros, “La venganza es mía, dice el Señor” Ahora, Dios va a hacer algo único. Él va a mostrar al mismo tiempo, a todos los santos, la venganza de Dios sobre este sistema mundial impío, y a cumplir su promesa, de que si usted espera la venganza de Dios, usted la verá.

Apocalipsis 16:1: “Entonces escuché una gran voz desde el templo decir a los siete ángeles, “Vayan y derramen los frascos de la ira de Dios sobre la tierra.”” Los hombres van a aprender que son en verdad débiles, al luchar contra Dios. Dios no usa pistolas ni cañones, ni bombas. Dios usa cosas que afectan al cuerpo humano para debilitarlo. Y El usa las mismas plagas que usó cuando destruyó Egipto, y esto es para mostrar que Dios es el mismo ayer, hoy, y siempre, y estas armas—estas son las armas de destrucción masiva, más grandes que jamás hemos visto.

Ahora, verso 2: “...el primer *ángel* fue y derramó su frasco sobre la tierra; y una llaga maligna y dolorosa cayó sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre aquellos que estaban adorando su imagen.” Probablemente van a salir con una sarna y abscesos de pies a cabeza. ¿Recuerdan lo que le pasó a Job? Estaba tan cubierto de sarna, que sólo se sentó en la tierra y tomó un pedazo de tiesto roto para rascarse las espinillas de pus que tenía, y después se echó ceniza sobre ellos. Y estaba ahí sentado, y las moscas venían a su alrededor, y por eso dijo, “Los gusanos consumen este cuerpo.” Probablemente hasta había algunas larvas arrastrándose en algunas de esas heridas que se le habían abierto. Así que imagínense lo mismo aquí. Por eso, no reciban la marca de la bestia. Tal vez podría ser conveniente por un tiempo, pero va a tener que pagar el precio.

Verso 3: “Y el segundo ángel *fue* y derramó su frasco en el mar; y este se volvió sangre, como *la* de un *hombre* muerto; y toda alma viva en el mar murió.” Entonces cuando Cristo regrese a esta tierra, con nosotros, la tierra va a estar casi totalmente muerta, sin vida, plagada, enferma, destruida, con cadáveres por todos lados. Sí, todavía habrán algunos con vida, ¿Cuántos? No sabemos. Imagínense el shock por la guerra, y por las plagas, sí.

Verso 4: “Y el tercer ángel derramó su frasco sobre los ríos, y en las fuentes de aguas; y se convirtieron en sangre. Entonces escuché al ángel de las aguas decir,...” Ahora, hay un ángel encargado de las aguas de la tierra. Así que dijo, “...“Eres justo, Oh Señor, Quienes son, y Quien era, incluso el Santo, en eso Tú has ejecutado este juicio. Porque han derramado *la* sangre de santos y de profetas...” Ahora, usted tiene que entender que la sangre de los santos y los profetas, los hace dignos de recibir estas cosas. “...y les has dado sangre para beber; porque lo merecen.” Y escuché otra voz desde el altar decir, “Sí, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos *son* Tus juicios.”” Ahora, los hombres ven esto, y dicen que Dios es malvado y asqueroso, y odioso y terrible. Bueno, ¿Qué le ha hecho el hombre a Dios? Todos aquellos que están contra Dios, recuerden que habrá un día de venganza, y aquí está.

Verso 8: “Y el cuarto ángel derramó su frasco sobre el sol; y *poder* le fue dado para

quemar a los hombres con fuego.” ¿Cree usted que 55 grados centígrados en Iraq están pesados? Aquí no dice qué tan caliente es esto, pero los quema con fuego. “Entonces los hombres fueron quemados con el gran calor;...” Ahora, aparentemente es solo una explosión por un cierto periodo de tiempo, ¿y se arrepintieron? No. Qué duro es el corazón una vez que ha sido entregado a Satanás. Se pone muy duro, ¿no? “...y blasfemaron el nombre de Dios, Quien tiene autoridad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.” Nosotros vamos a aguantar hasta el final. Vamos a combatir a estos invasores del espacio exterior.

Verso 10: “Y el quinto ángel derramó su frasco sobre el trono de la bestia; y su reino se llenó de oscuridad; y ellos carcomían sus lenguas por el dolor,” Es tan parecida como la oscuridad que tuvieron en Egipto. Era tan densa que la podían sentir. ¿Pueden imaginarse una oscuridad así, que está totalmente negra, y es tan opresiva, que hasta la puede sentir y no hay nada que pueda hacer al respecto? “...Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas; aun así no se arrepintieron de sus obras.” Ahora, va a haber un pequeño respiro después de esto. Y ahí viene el último grito desesperado de la humanidad contra Dios.

Verso 12: “Y el sexto ángel derramó su frasco en el gran río Éufrates;...” Porque después de Apocalipsis 9, comenzó a fluir de nuevo. “...y sus aguas se secaron para que el camino de los reyes del levantamiento del sol pudiera estar preparado.” Para que el resto del ejército de los 200 millones pudiera venir. Y van a pensar, “Oh ¡Esto es fantástico! El río está seco, ¡ahora podremos atrapar a nuestros enemigos allá en Jerusalén, y podremos repeler esta invasión del espacio exterior! Ahora es nuestra oportunidad. Aun lo podemos hacer, a pesar de todo lo que ha pasado.”

Verso 13, entonces, ellos van a obtener comunicación espiritual. “Entonces vi tres espíritus impuros como ranas salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta;” Ahora, estos los van a convencer de que ‘si nos uniéramos, si tan solo nos juntáramos’—así como Faraón fue convencido de que podía bajar hacia el mar Rojo que fue abierto, y del cual pudo ver la tierra seca, y mirando hacia derecha e izquierda, vio que el agua estaba muy lejos al final. Así también ellos serán incitados a pensar erróneamente. “¡Caray, si nos juntamos, vamos a lograrlo! ¡Esta es nuestra última oportunidad!”

Verso 14: “Porque son espíritus de demonios obrando milagros, saliendo a los reyes de la tierra, incluso al mundo entero, para reunirlos a la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso.” Esta va a ser una batalla asombrosa—todos los enemigos alrededor. Van a poder ver el Mar de Vidrio. Van a poder llevar a sus ejércitos a ese lugar, y después van a decir, “Está bien juntémonos aquí—con todos nuestros misiles, tanques, bombas, y todo con lo que podamos lanzar allá arriba. Y nosotros vamos a hacer explotar esa cosa en el aire y ellos van a caer, ¡y los vamos a matar a todos! Bueno, el Mar de Vidrio estará perfectamente protegido. Todos esos misiles, y lo demás simplemente van a rebotar. Entonces se van a dar cuenta de que están en serios problemas.

Entonces, aquí hay una pequeña advertencia para todos los santos. Verso 15: “He aquí, vengo como un ladrón. Bendito es aquel que está vigilando y guardando sus vestidos, para que no ande desnudo y ellos *no puedan* ver su vergüenza.” En otras palabras: a menos que ustedes, que guardan la verdad, velen y mantengan limpias sus vestiduras, obedeciendo y amando a Dios, y a través del arrepentimiento por medio de la sangre de Cristo, entonces van a ser avergonzados, y van a acabar de la misma manera. Ahora, verso 16: “Y los reunió en el lugar que en hebreo es llamado Armagedón.”

Verso 17: “Entonces el séptimo ángel derramó su frasco al aire; y una gran voz salió del templo del cielo, desde el trono, diciendo, “ESTA TERMINADO.” Y hubo voces y truenos y relámpagos; y hubo un gran terremoto, tal como no fue desde que el hombre estuvo en la tierra, tan poderoso terremoto, y tan grande.” Esta es la finalidad. Ya saben, como una sinfonía grande y tremenda, que se compone, y se oye, y se oye, y se oye, hasta que llega a un final. Ah, y en vez de sonar tambores y tocar trompetas, van a ser los ángeles los que estén gritando, y aquí estará culminando hacia el final, y el séptimo ángel derramó su copa. Será algo grandioso, verso 19: “...Y la gran ciudad fue dividida en tres partes; y las ciudades de las naciones cayeron;” solo me imagino que todo rascacielos, construido por hombres, se desmoronara hasta el suelo, “...y Babilonia la grande...” Ahora, hablaremos del juicio de Babilonia que conduce a trompetas. “...fue recordada delante de Dios para darle la copa del vino de la furia de Su ira. Y toda isla desapareció, y las montañas no fueron encontradas; Y gran granizo, *cada piedra* del peso de un talento, cayó desde el cielo sobre *los* hombres; y *los* hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga fue extremadamente grande.” Ahora, veremos que esto no matará a todos los hombres. Esto no destruirá a todos los ejércitos aún. Ellos se recuperarán después de esto—el granizo caerá, y ¿qué pasa después de que el granizo cae por un buen rato? Bueno, tarde o temprano se derrite. (Apocalipsis 16:1-21).

Entonces, si quieren saber el resto de la historia, vengan para Trompetas.

Escrituras de Referencia

- 1) I Juan 3:1-2
- 2) Apocalipsis 15:1-5
- 3) Salmos 24:7-10
- 4) Hebreos 2:5-13
- 5) Salmos 22:22-23
- 6) Isaías 8:16-18
- 7) Salmos 35:18
- 8) Salmos 33:1-4
- 9) Salmos 144:9-10
- 10) Isaías 40:9-11
- 11) Éxodo 15:1-3, 20-22
- 12) Apocalipsis 5:8-10

- 13) Salmos 18:46-50
- 14) Salmos 47:1-9
- 15) Efesios 1:20-23
- 16) Apocalipsis 19:11-12, 16
- 17) Apocalipsis 2:17
- 18) Apocalipsis 3:12
- 19) Isaías 56:1-5
- 20) Isaías 62:1-3
- 21) Efesios 3:11-15
- 22) Isaías 40:9-11
- 23) Mateo 5:11-12
- 24) Mateo 6:1
- 25) II Juan:8
- 26) I Pedro 1:3-4
- 27) Mateo 25:14-21
- 28) Lucas 19:15-20
- 29) Apocalipsis 19:1-9
- 30) Hebreos 13:20
- 31) Salmos 110:1-4
- 32) Apocalipsis 15:5-8
- 33) Apocalipsis 16:1-21